



# Las Estrategias de China en América Latina

**Dr. François Lafargue**

**E**N LA ACTUALIDAD, China enfrenta un desafío inmediato y a corto plazo: la dependencia de energía. Durante muchos años ha intentado diversificar sus recursos de hidrocarburos, pero los depósitos en Asia Central y en el Mar Caspio han resultado ser menores que los anticipados. Es por esto que durante la última década China ha comenzado a prestar atención a África y América Latina. La creciente presencia política y económica de Pekín es sin embargo, vista cada vez más por los EE.UU. como una intrusión, en particular en relación a América Latina, un área que los EE.UU. han siempre considerado parte de su esfera de influencia. En general toda esta actividad por parte de China ha creado un elevado nivel de ansiedad en los EE.UU.

La República Popular China (RPC)—octavo en el mundo en el año 2000 y cuarto en el 2003 como importador de petróleo después de los EE.UU., Japón y Alemania—probablemente ocupará el segundo lugar antes del final de la presente década. Las importaciones, que representaron un 27% del consumo de petróleo de China en 1999, un 37% en 2002 y un 43% en 2005, crecen constantemente. Por lo tanto, la dependencia de la energía del extranjero se ha convertido en una gran preocupación para los líderes de China, que consideran a la situación actual como un obstáculo en su meta de lograr jugar un papel más amplio en la escena mundial.

Hasta 1990, tres países (Indonesia, Omán e Irán) eran los principales exportadores de petróleo a China. Sin embargo, era necesario implementar la diversificación dado el creciente consumo en China y la disminución de reservas de Indonesia.<sup>1</sup> Latinoamérica—una región rica en recursos—ha llegado a ser el territorio más codiciado, especialmente ahora que se percibe que los EE.UU. han establecido su control sobre todos los países del Medio Oriente (salvo Irán) como resultado de su intervención en Irak. Mientras tanto, la disminución de los depósitos en el mar Caspio (ahora estimados en sólo un 2 a 4% de las reservas mundiales) empeora el problema de China.

Latinoamérica, con un 9,7% de las reservas petroleras, podría potencialmente facilitar que China logre sus proyectados requerimientos de energía. Por lo tanto, no es sorprendente que China ha logrado la distinción de ser el segundo importador más importante de petróleo latinoamericano, después de los EE.UU. De hecho, desde 2001 el consumo chino del petróleo latinoamericano ha crecido diez veces por lo menos.

Este artículo es una traducción y adaptación del artículo escrito por el Dr. Francois Lafargue titulado "Stratégies pétrolières chinoises en Amérique latine" y publicado por *Défense nationale*, enero de 2006. <<http://www.defnat.com>>

*El Doctor François Lafargue es profesor de geopolítica en la Escuela Postgrado de Administración de Empresas de París así como también en la Universidad de Saint-Quentin en Yveliness. Es autor de varios artículos que tratan el tema de la búsqueda por parte de China de otras fuentes de energía.*

## La omnipresencia china

Aunque China ha ejercido una posición activa en África desde los años 60, hasta recientemente, nunca había ejercido una influencia significativa política ni comercial en Latinoamérica. Durante mucho tiempo el continente permaneció tierra incógnita para Pekín. En parte, la renuencia de China de entrar a la región era producto de la influencia de los EE.UU., especialmente durante la Guerra Fría. La mayoría de los gobiernos latinoamericanos esperaron hasta que el Presidente Richard Nixon visitara Pekín en febrero de 1972 antes de establecer las relaciones diplomáticas con la RPC (Argentina y México en 1972, Brasil dos años después y finalmente Bolivia en 1985). Aunque en los últimos años la diplomacia de China ha sido particularmente dinámica y determinada en Latinoamérica. Una visita de dos semanas en noviembre de 2004 por el Presidente chino



AFP

El Presidente Hu Jintao con Presidente Luiz Inácio Lula da Silva de Brasil en la clausura del seminario "Brasil-China: La Conquista y Desafío en el Establecimiento de una Estrategia Combinada", 12 de noviembre de 2004.

Hu Jintao, que viajó a varios países de la región (Argentina, Brasil, Chile y Cuba) demuestra esta determinación.

Por ahora, Latinoamérica sólo es un modesto distribuidor a la RPC, pero ha aumentado el comercio bilateral, de US\$ 12,6 billones en 2001 a US\$ 26,8 billones en 2003 y US\$ 30 billones en 2004. En la realización de su campaña de expansión económica y política, China ha adoptado el siguiente *modus operandi*: negocia y asegura los suministros de petróleo regulares a cambio de inversiones; luego emplea los vínculos comerciales para generar acuerdos de cooperación política y militar.

La influencia financiera inicial que Pekín ha establecido en Latinoamérica está siendo continuamente reforzada. En el año 2003, más de un tercio de las inversiones externas de China fueron realizadas en Latinoamérica y de sus inversiones fuera de Asia la mayoría se hizo en la región. Un 14% de inversiones chinas se hizo en América Latina, 80% en Asia y 1,7% en Norteamérica.<sup>2</sup> China también está además incrementando sus inversiones en el sector

petrolífero de Venezuela, Colombia y México, sin excluir a Ecuador y Perú.

En agosto de 2003, en Ecuador la China National Petroleum Company (CNPC) fue otorgada los derechos de prospección por parte del Presidente de Ecuador, Lucio Gutiérrez.<sup>3</sup> Varios meses después, la empresa China National Chemical (Sinochem) compró 14% de un yacimiento petrolífero en la provincia de Orellana de ConocoPhillips por US\$ 100 millones. Conocido como el "Bloque 16", el yacimiento tiene un área de superficie de 2.220 kilómetros cuadrados. Sinochem extrae 8.000 barriles de petróleo por día del Bloque 16, procesado principalmente por la empresa española Repsol-YPF (55%) y la empresa de Taiwán Chinese Petroleum Company (31%). En septiembre de 2005, el consorcio Andes Petroleum, dirigido por la CNPC, compró intereses en una empresa canadiense, EnCana, por US\$ 1,4 billones. Con esta operación, China producirá 75.000 barriles por día y ganará el control (notablemente gracias a los yacimientos en Tarapoa y Shiripuno) de las reservas petrolíferas estimadas a unos 143 millones de barriles.

En 2004, la CNPC compró un subsidiario de PlusPetrol en Perú, PlusPetrol Norte, por US\$ 200 millones.<sup>4</sup> Luego, en marzo de 2005 la compañía China Petroleum and Chemical Corporation (*Sinopec*) firmó un acuerdo con Cubapetróleo para desarrollar el yacimiento en Pinar del Río en la parte occidental de la isla.

Similarmente, México, a pesar de ser signatario de la Asociación de Comercio Libre de Norteamérica (*NAFTA*, que consta de Canadá, los EE.UU. y México), ha sido objeto de la atención china. Las visitas de Primer Ministro chino Wen Jiabao en diciembre de 2003 y del Presidente Hu Jintao en septiembre de 2005 resultaron en la firma de contratos petrolíferos. Por el momento, México no exporta ningún hidrocarburo a China, no obstante la *CNPC* ha obtenido las licencias de perforación.

En Bolivia, la presencia de Pekín es moderada, pero dadas las extraordinarias reservas gasíferas del primero, también podría distribuir petróleo a China a largo plazo. En 2004, dos empresas chinas comenzaron la construcción de un complejo químico en este país. Finalmente, China ofrece a Colombia financiar la construcción de un oleoducto en la costa del Pacífico para transportar el petróleo de la región de Maracaibo en Venezuela a la terminal de Tribugal en la región de Choco.

La estrategia de Pekín de invertir en los recursos de materias primas en Sudamérica es comparable a priori a lo que se desarrolló en África, pero la aceptación y apoyo de su presencia se facilita por la hostilidad y resentimiento en la región en contra de los EE.UU.

## El rol de Venezuela

Venezuela, el sexto exportador mundial de petróleo en el año 2004, sigue siendo un productor principal para Washington, a un nivel comparable con Arabia Saudita.<sup>5</sup> Aún así, Venezuela constituye la piedra angular de la diplomacia china en Latinoamérica, ya que tiene las reservas más extensas en las Américas (un 6,5% de las reservas mundiales), más que los tres países consignatarios de *NAFTA* puestos juntos. Sus reservas gasíferas también son abundantes—2,4% de las conocidas reservas mundiales, o un poco menos de las que tiene los EE.UU. Por ahora, Washington es el cliente principal de Venezuela, comprando 60% de sus exportaciones (los otros clientes, aparte de

Pekín, son Japón y Cuba); disminuye la porción venezolana de las importaciones petroleras de los EE.UU., de 17% en 1997 a 11,8% hoy.

La hostilidad que los EE.UU. pública y diplomáticamente manifiestan hacia Hugo Chávez, el Presidente de Venezuela, ha impulsado aún más el establecimiento de una asociación estrecha entre Venezuela y China. En diciembre de 2004, en una visita oficial a China, Chávez firmó varios acuerdos económicos y comerciales con Hu Jintao.

La cooperación en asuntos de comercio y petróleo entre los dos países ya ha sido fructífera. El comercio bilateral ha aumentado de US\$ 150 millones en 2003 a US\$ 1,2 billones en 2004, y se anticipa que ha duplicado en 2005. Una visita del Vicepresidente chino Zeng Qinghong a Caracas en enero de 2005 subrayó aún más el interés de Pekín en Venezuela. En esta ocasión, se firmaron varios contratos, entre ellos acuerdos que ofrecieron a China la oportunidad de invertir US\$ 350 millones para el desarrollo de 17 yacimientos petrolíferos (que podrían producir un billón de barriles de petróleo) y US\$ 60 millones en el sistema ferroviario, refinerías y otra infraestructura petrolera de Venezuela. China también ofrece una línea de crédito a Venezuela de US\$ 40 millones para comprar equipamiento agrícola chino.

En 2004, Venezuela proporcionó un 0,5% de las importaciones de petróleo de China, con 12.000 barriles por día. El año pasado, el total había subido casi seis veces, a 68.000 barriles por día, o un 1,8% del total de importaciones chinas. Además, las empresas Sinopec y Petróleos de Venezuela han firmado contratos de exploración gasífera en las aguas territoriales del país. A fines de agosto de 2005, China y Venezuela establecieron una empresa conjunta para desarrollar el yacimiento de Zumano en el estado de Anzoátegui, donde se estima existen reservas de 400 millones de barriles. Gracias a estas inversiones, Chávez tiene planes de redoblar la producción petrolera de su país en 2012—especialmente por el beneficio de China. Por lo tanto, China anticipa incrementar sus importaciones anuales a 110 millones de barriles de petróleo y 1,8 millones de toneladas de Orimulsión® en menos de siete años.<sup>6</sup>

Esta estrecha cooperación en las esferas petroleras y comerciales implicaría una necesidad de expertos y empresarios comerciales expatriados de China. Por lo tanto, no es sorprendente que la

comunidad de origen chino en Venezuela ahora se estima ser más de 130.000 personas.

No obstante, sin importar los planes actuales, el volumen de las exportaciones a China se permanece limitado por el momento debido a la estrechez del Canal de Panamá, que no puede aceptar buques grandes. La ruta marítima alternativa, vía el Cabo de Hornos, es dos veces más larga (hasta 45 días) que cruzar por el océano Pacífico.

### ¿Es acaso China una amenaza?

En Washington, algunos describen la presencia china como una amenaza que pertenece a una o más de tres categorías: política, militar y económica.

**Una amenaza política.** No se disputa la influencia china en la vida política interna de muchos países latinoamericanos. En diciembre de 2004, durante una visita por Hugo Chávez a Pekín, el Partido Comunista de China anunció medidas para fortalecer lazos con el Movimiento V República (MVR) de Chávez. Esta medida política no fue extraordinaria, puesto que China mantiene relaciones estrechas con varios movimientos “progresivos” y revolucionarios, incluyendo el Movimiento al Socialismo (MAS) en Bolivia. Con su líder Evo Morales, un indígena del altiplano, MAS asumió el poder en Bolivia después de las elecciones de 2005. Además, existe la posibilidad de que el Frente Sandinista de Liberación Nacional y su líder Daniel Ortega pueden lograr la victoria en las elecciones presidenciales de Nicaragua en 2006—un prospecto preocupante para Washington.

Algunos atribuyen el éxito de los esfuerzos diplomáticos de China al interés limitado que el Presidente George W. Bush ha demostrado hacia Sudamérica durante su primer mandato. Es claro que el apoyo político de Pekín para los movimientos revolucionarios en Latinoamérica sólo puede desalentar la desconfianza con los EE.UU. Como consecuencia, los vínculos que han sido creados con Pekín han reforzado los esfuerzos de Chávez como el abanderado de la “alternativa bolivariana para las Américas”, un proyecto cuya intención es reforzar la integración de las economías de la región andina.

Además, en junio de 2005 Venezuela finalizó el acuerdo Petrocaribe con 13 países caribeños. Este acuerdo trae consigo la entrega de petróleo

venezolano a tarifas preferenciales para reducir la influencia de los EE.UU. en las economías del área. Un resultado es que hoy en día Cuba ha logrado una medida de independencia de energía que es atribuible en parte a su propia producción, que satisface una mitad de las necesidades de la isla, y a las entregas suplementales de Venezuela.

**Una amenaza militar.** En asuntos militares, la influencia de China en Panamá desde la salida de los EE.UU. en diciembre de 1999 ha provocado el debate alarmista en Washington. El papel de Hutchison Whampoa Limited (*HWL*), una empresa de operaciones portuarias que es basada en Hong Kong, ha sido el elemento catalítico de estas preocupaciones. La *HWL* es una de las empresas

***Desde el Golfo de Guinea hasta la Cordillera de los Andes, desde el mar Caspio hasta las islas Spratley, se está desarrollando una competencia para el petróleo entre los EE.UU. y China que sólo puede agudizarse. No obstante, desde ahora en adelante, los dos protagonistas deben también reconocer la creciente y determinada competencia de India en su búsqueda de hidrocarburos.***

principales de Hong Kong, con 150.000 empleados en más de 40 países. Mediante su variedad de empresas subsidiarias, la *HWL* realiza operaciones en telecomunicaciones, hoteles y administración de puertos. La Hutchison Port Holdings (*HPH*) de la *HWL* es una de las empresas principales de operaciones portuarias en el mundo, gestionando un 10% de todo el tráfico de contenedores de comercio internacional.

La *HPH* ahora administra más de 30 puertos alrededor del mundo, la mayoría siendo nodos de comercio internacional tales como Róterdam, Freeport en las isla Bahamas, Yakarta, Kwangyang y Pusan en Corea del Sur, el puerto británico de Felixstowe y varias terminales mejicanas, incluyendo Veracruz y Manzanillo. Desde 1996,

la *HPH* también ha asumido la administración de dos terminales portuarias en Panamá, Cristóbal y Colón, en contratos de arrendamiento de 25 años. En varias ocasiones el Departamento de Estado de los EE.UU. ha manifestado su preocupación por la administración por una empresa china de este punto estratégico.

Según algunos observadores norteamericanos, la presencia china en la Zona del Canal lo ha hecho un verdadero punto crucial para las diversas actividades y organizaciones criminales internacionales. Dos tercios de los buques mercantes que pasan a través del Canal vienen o van a los EE.UU. Durante el paso a través del Canal, los buques se movilizan a una velocidad muy lenta, proporcionando la oportunidad a grupos criminales de ocultar drogas o contrabando de origen latinoamericano a bordo para el transporte a los EE.UU. Se acusa abiertamente a China de permitir que estas actividades ilícitas prosperen. El Canal de Panamá también se ve como una plataforma de lanzamiento para la inmigración clandestina a los EE.UU., con la complicidad china.

Además, se percibe el control del Canal como un arma diplomática para Pekín en contra de los estados que tienen relaciones diplomáticas con y reconocen a Taiwán. Entre los 25 estados que mantienen las relaciones diplomáticas con Taiwán, casi 50% de éstos son latinoamericanos, incluyendo Belice, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay y El Salvador, junto con cuatro países caribeños (la República Dominicana, Haití, Nevis-St. Kitts y San Vicente y las Granadinas) El control chino de esta arteria comercial, del cual muchos de estos países dependen en parte para su comercio, puede convencer a algunos de sus gobiernos a revisar sus políticas exteriores con Taiwán.

El despliegue de 125 policías a Haití en 2004, bajo los auspicios de una misión de la ONU, también fue parte de la política de influencia de China.

Finalmente, China también desarrolla la cooperación militar con varios países latinoamericanos. Por ejemplo, Cuba permite a China emplear la infraestructura de telecomunicaciones establecida y luego abandonada por los rusos, notablemente la base en Torrens cerca de la Habana, que tiene equipamiento muy sofisticado. Se construyó esta base en 1964 y hospedó a más de 1.000 rusos hasta 2001.

**Una amenaza económica.** Los gobiernos latinoamericanos que desean disminuir la influencia comercial y financiera de los EE.UU. en la región alientan la presencia de china.

En parte, esto se comprueba a través de la diversidad de comercio que se desarrolla con respecto a las materias primas. Las inversiones de la RPC no se limita al sector de hidrocarburos, sino también incluye el comercio e inversiones, más notablemente en las industrias de minería y producción de comestibles.

Latinoamérica, con un 25% de las reservas de plata en el mundo, 30% de estaño y 45% de cobre, constituye un gran depósito de materias primas. Actualmente, Chile por sí solo proporciona 40% de las exportaciones de cobre a China, el consumidor de cobre más grande en el mundo.

China también multiplica sus inversiones comerciales en Brasil. En el año 2000, era el decimoquinto socio comercial de Brasil; ahora es su segundo cliente más grande. En el año 2004, el productor de acero más grande de China, Baosteel, invirtió US\$ 1,5 billones en Brasil. También, en mayo de 2004 Brasil finalizó un acuerdo entre *Sinopec* y Petrobrás cuya meta es duplicar las exportaciones petroleras de Brasil a China. Pekín, por su parte, concordó invertir en la exploración petrolífera y gasífera así como también participar en el financiamiento de infraestructura (oleoductos y gasoductos).

Los EE.UU. también han manifestado preocupación con respecto a las comunidades cada vez más numerosas en los países latinoamericanos de chinos expatriados y los riesgos derivados de las actividades criminales particularmente, en la región estratégica entre Argentina, Brasil y Paraguay conocida como la Triple Frontera—conformada por tres ciudades interconectadas por la Carretera Panamericana: Ciudad del Este (Paraguay), Iguazú (Argentina) y Foz de Iguazú (Brasil). La población étnica china que vive en esta región ahora consta de aproximadamente 30.000 personas, principalmente en Ciudad del Este.

Desde la década de los 70, la Triple Frontera ha sido un sitio de comercio prolífico—unos 40.000 peatones cruzan la Puente de la Amistad entre Brasil y Paraguay cada día—, así como de tráfico de contrabando y drogas. Varias organizaciones criminales chinas, tales como la Fu Chin y la Tai

Chen Saninh, participan activamente en el fraude de aduanas, extorsión, narcotráfico y falsificación de billetes. Se sospecha también que estos grupos proporcionan apoyo logístico selectivo a otros grupos que ayudan a movimientos fundamentalistas radicales islámicos que están presentes en el área de la Triple Frontera. Los EE.UU. evalúan que esta región, la cual alberga una gran comunidad musulmana (principalmente de Líbano pero de Siria también), y que mantiene redes inactivas pueden realizar ataques terroristas como el que se realizó en Argentina contra la Embajada israelí en 1992 y dos años después contra un centro comunitario judío en Buenos Aires. El vínculo entre los carteles de drogas, las tríadas asiáticas y algunos grupos pequeños que se asocian con el Islam radical son vistos como un factor desestabilizador con respecto a la seguridad general de la región.

Washington sobretodo se preocupa con la actitud de China en los años venideros a medida que busca conservar sus valiosos intereses económicos y su presencia de sus expatriados. Recientemente en Venezuela se han matado varios expatriados chinos. Estas acciones podrían permitir a China justificar una presencia militar más enérgica.

### El futuro acimut

No obstante tener metas políticas, militares o económicas, los chinos enfrentan varios obstáculos en sus relaciones con Latinoamérica.

En primer lugar, Pekín no podrá dominar estos países, cuyo peso económico es significativo—en contraste con su habilidad de influir ciertos países africanos.

Segundo, con respecto a la competencia para los recursos de energía en Latinoamérica (tal como en Asia Central y África, particularmente

Sudán), China enfrenta la competencia creciente de India, cuya necesidad de petróleo también aumenta continuamente. India demuestra el potencial de ser el cuarto consumidor más grande de petróleo en el mundo en 2010, después de los EE.UU., China y Japón. India ya depende de las importaciones del extranjero para 70% de su petróleo, una proporción que se proyecta aumentará a 80% en 2010 y 87% en 2020. Aunque el Gobierno de India desea incrementar el ritmo de prospección petrolífera en su propio territorio, cualquier nuevo yacimiento no satisfará su consumo ya que este crece continuamente.

No es sorprendente que en marzo de 2005 India formalizó una asociación con Venezuela que permite que una empresa india, Oil and Gas Corporation (*ONGC* Videsh Oil), obtener 49% del yacimiento petrolífero San Cristóbal. En Cuba, se le otorgó a esta misma empresa varias concesiones petrolíferas. La zona económica exclusiva de Cuba se divide en 59 bloques, abiertos a inversionistas extranjeros desde 1999. Se anticipa que estas reservas producirán casi 5 millones de barriles.

Se puede establecer que China continuará su búsqueda determinada de los hidrocarburos y, después de África (especialmente Sudán y Angola), tratará de penetrar las zonas de influencia tradicional de los EE.UU. Por lo tanto, desde el Golfo de Guinea hasta la Cordillera de los Andes, desde el mar Caspio hasta las islas Spratley, se está desarrollando una competencia para el petróleo entre los EE.UU. y China que sólo puede agudizarse. No obstante, desde ahora en adelante, los dos protagonistas deben también reconocer la creciente y determinada competencia de India en su búsqueda de hidrocarburos. **MR**

### NOTAS

1. Desde 1991 hasta 2004, la producción petrolífera de Indonesia disminuyó un tercio.

2. Véase "China tours more Money overseas", *China Daily*, 22 de octubre de 2004, en la Internet en <<http://big5.china.com.cn/English/BAT/110046.htm>>, accedido el 7 de abril de 2006; R. Evan Ellis, *U.S. National Security Implications of Chinese Involvement in Latin America* (Carlisle, Pensilvania: el Instituto de Estudios Estratégicos de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de los EE.UU., junio de 2005), en la Internet en <[www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?PubID=606](http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?PubID=606)>, accedido el 7 de abril de 2006.

3. La China National Petroleum Company es la segunda empresa de petróleo más grande de China después de China National Chemical. Está clasificada más alta que la China National Offshore Oil Corporation.

4. PlusPetrol es una empresa argentina, pero la mayor accionista es la empresa española Repsol.

5. La producción petrolera de Venezuela constituye un 45% de la de Sudamérica. Su producción es casi un 80% de la de México.

6. La Orimulsión® es un hidrocarburo bituminoso que se emplea alrededor del mundo como un combustible alternativo para la generación de electricidad.